

HACEDORES

NO TAN SOLAMENTE OIDORES



INTRODUCCIÓN

Andrés tiene 14 años, es un chico que asiste a la iglesia cada domingo a los dos cultos y los sábados a la reunión de adolescentes, desde niño lo han llevado a la iglesia, ha pasado por diferentes clases desde párvulos hasta adolescentes que es en la que actualmente está, se sabe muchísimos versículos de memoria y ha ganado competencias bíblicas, en la iglesia es un chico de muy buen ejemplo, incluso para muchos hermanos ha sido de bendición.

Sin embargo, en su casa es otra historia; tiene un mal carácter y una mala actitud para con su familia, no ayuda a su mamá en nada del quehacer de la casa, a cada rato está contestándole mal a sus padres, no limpia su cuarto, con sus hermanos se pelea a cada rato, cuando llega a hacer algo malo de lo cual se siente culpable nunca pide perdón pues piensa que el pedir perdón es para los hombres débiles, tampoco lee su Biblia ni ora, y en la escuela no le va bien, se salta las clases junto con sus amigos, siempre se expresa con muchas groserías y mucho menos les ha compartido el evangelio. Y sus amigos han llegado a pensar que así son todos los cristianos.

Andrés ya está cansado de esta situación, se ha preguntado así mismo porqué sigue viviendo así si él conoce muchos versículos de la Biblia, si va a cada culto de su iglesia, ha orado y pedido perdón a Dios por lo malo que ha hecho, sin embargo, Andrés sigue actuando de la misma manera.

Contesta. Responde las siguientes preguntas.

¿Está bien lo que hace Andrés? ¿Por qué?

¿Por qué crees que Andrés no puede cambiar su carácter o sus actitudes?

¿Cuántas veces hemos llegado a ser como Andrés? Hoy en día existen muchos cristianos que viven una vida como la de Andrés, siendo en la iglesia los mejores "cristianos" y cuando salen de ella, llegan a sus casas a vivir su vida sin tener ningún cambio. Y por esa razón de que en un lado son una cosa y en otro lado son otra cosa, la gente que no conoce de Dios piensa que así son todos los cristianos y por eso no se acercan a Dios.

Pero Jesús nos dejó una enseñanza en Mateo 7:24-29 después de que acabó de enseñar el Sermón del Monte, instruyéndonos que no solo basta con oír o con saber, sino también hay que poner en práctica lo que Dios dice en su Palabra.

1. DOS HOMBRES

En esta parábola hay dos hombres, los cuales se distinguen por su actitud, uno es prudente y el otro es insensato.

Prudente lo define el diccionario como una persona que piensa acerca de los riesgos posibles que conllevan ciertos acontecimientos o actividades, y adecua o modifica la conducta para no recibir o producir perjuicios innecesarios. Este hombre fue prudente para ver en donde y con qué materiales edificaría su casa.

Una persona insensata es todo lo contrario, el diccionario define insensato como aquel que no tiene sensatez, que muestra imprudencia e inmadurez en sus actos. En la Biblia estos dos hombres lo define como: el hombre sabio y el hombre necio.

1.1. CARACTERÍSTICAS

Exploración Bíblica. Lee con detenimiento los siguientes pasajes y enlista las características del hombre prudente y del hombre insensato. Prov. 10:13,19; 11:12; 12:16; 13:16; 14:18; 15:5; 17:2; 21:20; 17:21; 14:16; 10:23;	
Características del hombre prudente	Características del hombre insensato

En muchas ocasiones nosotros llegamos a tener actitudes como las del hombre insensato, pero no es tarde para cambiar y obedecer lo que Dios dice en su Palabra.

2. UNA META

La meta que estos dos hombres se habían planteado era edificar una casa, su casa, probablemente la construyeron a su manera, con un tipo de material diferente, del tamaño que a ellos les gustaba, sobre un fundamento diferente y con el material que ellos pensaron era el más resistente, sin embargo el detalle no es quien la construye más alta o más grande, o más lujosa, sino quien la construye bien.

Porque el material que podemos estar usando: son malas actitudes, desobediencia, malas motivaciones, ocultando algún pecado en nuestra vida, desobedeciendo, entre otras cosas. La casa representa nuestra vida (1 Co. 3:9-10). ¿Cómo estás edificando tu vida? ¿Estás siendo prudente o insensato?

3. DOS FUNDAMENTOS

3.1. ¿Qué es un fundamento?

Fundamento es el principio o cimiento sobre el que se apoya o se desarrolla una cosa. Puede tratarse de la base literal y material de una construcción o del sustento simbólico de algo.

3.2. Propósitos del fundamento

- Ser suficientemente resistente para soportar la fuerza que tiende a cortar el material.
- Soportar la fuerza que tiende a doblar el material.

- Flexibles para acomodarse a posibles movimientos del terreno.
- Soportar las agresiones del terreno, del agua y de la presión si es que hay.

Por esto la roca es un material útil para que sea un cimiento de esa casa, porque resiste, es algo duro, en cambio la arena es blanda y cuando se moja hunde las cosas.

El verdadero fundamento donde debemos como cristianos edificar nuestra casa es Jesucristo (Ef. 2:20-22; Hch. 4:11; 1 Pe. 2:4,5; 1Co. 3:11). Si tú estás edificando fuera de esta roca, fuera de esta piedra, estás siendo como el hombre insensato, pensando que vas bien (Prov. 14:12) y siendo sabio en tu opinión (Prov.3:7). ¿Sabes? Si tu roca es los amigos, la escuela, la iglesia, las reuniones de Hama, tu familia, etc., tu casa (o sea tu vida) estará mal edificada, mal construida y se derrumbará.

Para poder edificar nuestra vida en el fundamento correcto, en Jesucristo. Debemos de conocerlo, para poder conocer a Cristo es necesario estudiar la Biblia (Jn. 5:39), ahondar en ella, eso fue lo que hizo el hombre prudente (Lc. 6:48).

Medita. Lee las siguientes preguntas y contesta en tu corazón

¿Qué tanto conozco a ese fundamento que es Cristo?

¿En qué o en quién estoy edificando mi vida? ¿En Cristo? ¿Por qué?

4. LA PRUEBA

Ambos hombres junto con sus casas sufrieron la misma prueba, la Biblia menciona cuatro cosas que le pusieron a prueba la casa:

- Descendió lluvia
- Vinieron ríos
- Soplaron vientos
- Dieron con ímpetu contra la casa

Las pruebas tarde o temprano llegan (Stg. 1:2,12; 1 Co. 3:12-15; Mt. 18:7), pero estás tienen un propósito que es probar nuestra fe, que tanto estamos confiando en Dios y que lo que hemos sobreedificado en el fundamento este firme, permanezca. Dios no se basa en lo que decimos, él quiere que se lo demostremos con hechos. Si esas pruebas las ponemos en nuestro contexto, pudiesen ser estas:

- Criticas o burlas de tus compañeros de la escuela porque eres cristiano.
- Quedarse sin amigos por hacer siempre el bien.
- Situaciones difíciles en casa.
- Algún familiar se enfermó.

Cuando llegó la prueba a cada casa pasó algo muy interesante, la casa que había sido edificada sobre la roca permaneció y la casa que estaba sobre la arena se cayó y su ruina fue grande. ¿Por qué la casa que estaba sobre la roca no cayó? La respuesta es obvia, **porque estaba**

fundada sobre la roca, esa roca es Jesús y esa es la gran diferencia, no importa el tamaño, la altura, el material o el diseño de la casa, sino el fundamento.

APLICACIÓN

¿Sabes? Jesús todas las veces que enseñó quería que todo lo pusiésemos en práctica en nuestra vida, que edifiquemos bien nuestra casa. Así como Andrés, tú también puedes saber mucho de la Biblia, muchos versículos de memoria pero tu vida puede seguir igual, seguir siendo la misma sin haber ningún cambio, desobedeciendo a tus padres, seguir diciendo groserías, siendo un cristiano de domingos, que en su casa actúa de una manera y en la iglesia de otra, conservando ese pecado que sólo Dios y tú saben cuál es.

Pero Dios NO quiere que te llenes de conocimiento, porque el conocimiento envanece (1 Co. 8:1), Él quiere que uses ese conocimiento para compartir el evangelio, para compartir el evangelio, para orar, para leer su Palabra, para amar a los demás, para vivir una vida en santidad y poner en práctica su palabra, ser hacedor, no tan solamente oidor (Stg. 1:22-25).

Dios nos manda a ser hacedores de su Palabra, cristianos que vivan las Escrituras, y existen muchas maneras de poner en práctica lo que la Biblia dice, y creo que cada uno de nosotros sabemos en qué cosas no estamos siendo hacedores de la Palabra, y creo que tenemos en mente esos mandamientos que Dios nos ha dado o esas promesas que Dios quiere que nos apropiemos, la meta de Dios es que lleguemos a ser como Jesucristo (Ef. 4:13).

A pesar de que hay muchas cosas que podemos empezar a poner en práctica, durante estas semanas se nos ha enseñado acerca del amor que Jesucristo nos enseñó, amor entre la familia de Dios, el amor a nuestros amigos y ese es con lo cual podemos empezar, con el amor, porque el amor edifica (1Co. 8:1), y a eso te invito a que seas hacedor, a amar a nuestra familia tal y como es, amar a nuestros padres tal y como son, a nuestros enemigos, demostrárselos con hechos, y aunque puede ser difícil, porque hay cosas que no nos parezcan, Dios nos manda a amar (Mr. 12:29-31).

Actividad práctica. Haz una lista de aquellas cosas que ya sabes que tienes que hacer pero aún no lo has hecho. Aquellos mandamientos bíblicos que conoces pero no has puesto en práctica. Proponte en esta semana ser hacedor de esos mandamientos y pídele a Dios que te ayude a ser un hacedor de su Palabra.

Dios ya no quiere oidores que no vivan su Palabra, Dios está buscando hacedores que vivan su Palabra, está buscando hombres prudentes que edifiquen su casa sobre la roca, y Él quiere que tú también seas uno de ellos, un hacedor y un hombre prudente.

Comienza con amar a los demás.

*“Y nosotros tenemos ese mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano”.
1 Juan 4:21.*